



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12564

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pías.—Tres meses, 6 id.—Extranjers.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor 24

JUEVES 29 DE OCTUBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Cassini 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

El pleito liberal

Este es otro pleito.

Parecía el más difícil de todos y va a resultar el más fácil, no obstante las dificultades en que andaba envuelto. Pleito al fin.

Comparándolo con el pleito conservador, tal como lo ha dejado el señor Silveira con su último discurso del Congreso y con el pleito republicano, tan dificultoso después de los sucesos de Valencia y de los desplantes de los correligionarios madrileños, el pleito de los liberales es el menor pleito de los que actualmente hay planteados en política y no tardará en acabarse, con fórmula de arreglo que ha de ser muy á gusto de todos. Al menos lo parece.

La ponencia ha llegado á un acuerdo. Formada de elementos discordes, pero que se han puesto á la altura de las circunstancias, se reunieron, presentando cada cual una fórmula para elegir jefe, y, ¡cosa rara! llegaron á entenderse tomando el acuerdo por unanimidad.

Mediante el mismo, que ha sido aceptado por los jefes interinos fusionistas, se procederá á convocar la asamblea del partido, la cual fallará el pleito haciendo la designación de jefe en propiedad.

La asamblea no será todo lo numerosa que pretendía Romanones. No irán á ella los jefes locales del partido, ni los presidentes de las diputaciones, ni las personas significadas. Tampoco será tan raquítica como pretendía el señor Puigcerver que aspiraba á que entendieran en el pleito sólo las mi-

norías; se compondrá, como ha propuesto el señor Salvador, de los senadores y diputados liberales actuales y de los que desempeñaron dichos cargos en épocas pasadas.

¿Quién será el elegido por esa asamblea?

No se sabe; depende del voto de los exrepresentantes, que es el que ha de decidir la cuestión.

Que hemos de saber pronto el sentido en que se resolvera no cabe duda. El día 12 de Noviembre próximo se reunirá la asamblea. Los asambleístas no harán más que votar, por que no se les ofreciera materia discutible. Ante una junta escrutadora de siete personas irá depositando cada cual su voto y acabada la votación se verificará el escrutinio en secreto, proponiéndose á la asamblea que proclame por unanimidad al candidato que obtenga más votos, no publicándose los que obtengan los demás.

Es claro que en la junta de escrutinio tendrán representantes todos los candidatos, para que la elección resulte la verdad.

En cuanto á lo de no publicarse los nombres de los que no obtengan mayoría, es una medida de prudencia. Se necesita un jefe y basta un nombre que surja sin establecer comparaciones, sin crear rozamientos.

¿Habrá modificaciones en este procedimiento que parece el mejor?

¿Quién sabe! Todo es posible; pero si de buena fé se busca un director, no puede elegirse de manera mejor.

TIJERETAZOS

Dicen de Madrid que varios diputados

de oposición se han quejado á sus jefes de los desplantes de Romero Robledo, que se olvida de una manera lamentable del puesto que ocupa.

Y los jefes les han autorizado para que protesten en la forma que tengan á bien.

Prevenimos un escándalo con ocasión del desplante primero.

Y prevenimos también que va á tornarse en potro el sillón presidencial.

La verdad es, digan lo que quieran los termómetros, que desde ciertos sitios no están bien los chistes.

Lo de Bilbao sigue que arde.

Por si les han de pagar ó no por semanas, han promovido los obreros una trapa tiesta.

No sabemos quiénes tienen la culpa de lo que está ocurriendo; porque los patronos...

Y pensar que los jornales que se pierden y las pérdidas que suponen las minas paradas y los heridos que ensangrientan las calles y los agrestes de la autoridad, el estado de sitio y los presos que irán luego á pelear con la consecuencia de un choque de amor propio...

Si hay más en el fondo ellos lo saben.

Pero por cobrar por semanas...

Después de todo, los que á diario se juegan la vida ¿por qué no han de cobrar los domingos?

Dice el periódico de Romero Robledo:

«El debate no ha producido ninguna alteración en la situación del Gobierno; todo está como estaba, lo mismo absolutamente.»

¡Que no ha pasado nada!

Ya lo sabe el exjefe de la Unión conservadora:

Lo que ha dicho y ha hecho no es nada.

Lo dice D. Francisco desde su periódico.

VERSOS DE TORNEL

«El Liberal» de Murcia publica hoy unas quintillas del popular Tornel, escritas con ocasión de la llegada á dicha población de nuestro nuevo obispo. La poesía nos ha encantado y en prueba de ello ahí va á continuación:

BIENVENIDA

Ilustrísimo señor
Obispo de Cartagena:
Con muchísimo fervor,
y en verso por ser mejor,
os mando mi enhorabuena.

Habéis tardado en llegar
y tanto se os ha esparado
por el ánima popular
que bien se os puede llamar
El Obispo Deseado

No porque sede vacante
haya faltado un instante
autoridad diligente;
pues vuestro representante
se portó gallardamente;

sino porque os precedieron
en nuestras solicitudes
y nuestro afecto encendieron
la fama y nombre que os dieron
vuestras anejas virtudes.

Llegáis con una aureola
de envidiable majestad
y por una virtud sola;
la que á todas acrisola,
la grande, la caridad.

Esa virtud os redujo
algún día á la estrechez
y por su cristiano influjo
odiáis el fausto y el lujo
lo mismo que Pio X.

¡Buen ejemplo que imitar
en los momentos actuales
á muchos los vais á dar,
si lo quieren practicar
en las cuestiones sociales!

Venid á un pueblo creyente
y sumiso y obediente,

que por donde lo giseis,
detrás de vos lo veréis
gobernado dulcemente.

Aquí está la religión
muy dentro del corazón
como en su sagrario mismo;
hay piedad y hay devoción;
lo que no hay es fanatismo.

Nuestra madre cariñosa,
que nos dió la fe que encanta,
como otra madre amorosa
nos dió la excelencia, la hermosa,
la Virgen de la Fuencanta.

Y nos dió en consejos sanos,
para ir de la vida en pos,
dos preceptos soberanos:
«Que todos somos hermanos
y todos hijos de Dios».

Además, de lo inefable,
nos habla en sublime el brillo
de aquel arte incomparable
que penetra lo insondable...
de las obras de Salzillo.

Si el que llega aquí entiende
que hay arte tan peregrino,
después que los ha ido viendo
así del templo descendiendo:
«Aquí hay algo de divino»;

los que ante el bendito altar
del Cristo de la Cuida
aprendimos á rezar,
¿cómo lo hemos de olvidar
mientras nos dure la vida?

En los que están revelados
los Misterios de tal modo...
nos lo han enseñado todo,
con nuestros libros sagrados.

Así, de madre piadosa,
y de escultor tan coloso,
en el murciano reboza
una religión hermosa
en un pecho generoso.

Por eso en esta poesía,
que me la perdone Dios,
digo, por su simpatía,



Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.ª



288 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

DOS MISERIAS

289

292 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

—¿Tanto nos estiman á nosotras?—respondía la jóven obrera.—No hay hombre que no se crea con el derecho de hacernos una proposición humillante, solo porque nos ve pasar á su lado con un vestido de india.

—¿Y el porvenir?—decía Rosalia.

—¡El nuestro es el hospital ó la fosa común!

Ya comprendéis, caballero, los gérmenes que tales conversaciones debían dejar en el ánimo recto de Rosalia; sin embargo, la jóven resistía, no ya por convicción, sino por esa inercia que acompaña á toda acción que nos es violenta.

En breve la casualidad hizo á Rosalia vencer sus escrúpulos: Marieta que desde su ruptura con Adrian no había tenido amores formales, encontró por fin un provinciano rico que habían enviado sus padres á estudiar á París y que contó á la jóven en el número de sus profesores.

Esto hizo á Marieta dejar la casa en que vivía; otras vecinas y amigas la habían dejado también, y la pobre niña, á las privaciones, á la miseria, vió unirse el abandono, el aislamiento... Antiquilada por tantas contrariedades, resolvió dejarle morir en su pobre bohordilla. Pero hasta este derecho le fué negado porque el casero, que ya le había fijado un término para pagar los alquileres vencidos, le hizo dejar la casa entre amenazas é injurias.

Y al término de su valor, Rosalia echó á andar por las calles de París maquinalmente, sin objeto, y así vagó por espacio de mucho tiempo, hasta que una voz le llamó por su nombre y una mano la detuvo.

Era la señora Noireu, á quien la casualidad colocaba otro vez, por desgracia, en su camino.

parte de vuestra hermosura por la miseria y los sufrimientos, todavía valeis algo.

La miseria de tal modo había anonadado á Rosalia que estas palabras de su tía no hicieron mas que llenar de lágrimas sus ojos; la jóven prometió cuanto su tía quiso, y esta, que volvía á tener en su mano el instrumento de su ambición, no le habló mas del pasado: algunos días bastaron para que Rosalia recobrase toda su hermosura, y quince días haría que vivía en casa de su tía cuando recibieron la visita de Mr. Brosard; los dos viejos permanecieron largo rato hablando, y cuando terminó su conferencia la Sra. Noireu dijo á su sobrina:

—¿Qué estás haciendo? Limpiar las sillas, estroppear tus manos. Deja eso y vistete, tenemos que salir á hacer compras.

Rosalia comprendió que si algo grave se preparaba sin embargo ya no había en ella fuerza para resistir. Su tía la compró vistosas galas y le dijo:

—El domingo iremos á Santo Tomás de Aquino, hay gran función, gran orquesta dicen que parece un teatro y además á las jóvenes les sientan bien cierto aire de religión...

Rosalia nada dijo.

—Crea que habrá gran predicador, continuó su tía, toda la nobleza estará allí.

Rosalia nada dijo y se dejó conducir á Santo Tomás.